

LA NUEVA PEDAGOGÍA A TRAVÉS DE INTERNET

La tecnología está hoy presente, de manera casi inevitable, en todas las esferas de la vida humana: científica, económica, social, informativa, deportiva, o familiar. Sin ella, difícilmente se podrían conseguir los niveles de eficacia, precisión, rapidez, y comodidad a los que estamos acostumbrados. Pero mientras nadie se atreve a regatear a la tecnología todos estos valores, centrados en la mera ampliación del efecto humano producido, el consenso ya no es tan fácil de conseguir cuando se pregunta si las nuevas tecnologías son capaces de cambiar por sí mismas un sistema previamente establecido en cualquiera de las áreas del pensamiento humano: la ciencia, la política o la cultura.

El problema se complica todavía más si nos referimos al campo de la educación en el que estamos demasiado acostumbrados a pasar, en pocas horas, de la nada al infinito; o del pesimismo insostenible al optimismo injustificado.

Hablar de tecnología educativa, más concretamente, de la tecnología del ordenador aplicada a la educación (programación, simulaciones, hipertexto), es hablar de mitos, promesas y realidades. Y por introducir ya alguna precisión, podríamos decir que son muchos los mitos, bastantes las promesas y sólo pocas, muy pocas, todavía, las realidades.

1.-LOS MITOS DE LA TECNOLOGÍA EDUCATIVA

LA TECNOLOGÍA ES UN INSTRUMENTO EDUCATIVO ESENCIAL E IMPRESCINDIBLE

Son muchos los que piensan que no se puede educar hoy sin la ayuda de los ordenadores en la escuela. De ahí su necesidad, e incluso su urgencia.

Sin embargo, los ordenadores no son más que una de las múltiples ayudas tecnológicas, la más reciente, sin duda, de entre las que se han hecho presentes en la escuela. Pero, como ha ocurrido con las que la precedieron -radio o televisión- el ordenador se ha introducido sin haber pensado previamente en las razones de hacerlo así, es decir, cómo se corresponde con las grandes metas de la educación y cuáles pueden ser los beneficios potenciales de su manejo. En una organización educativa bien planificada lo lógico es que todos los agentes que participan en ella: profesores, directores, padres y alumnos piensen con todo cuidado por qué se introduce una nueva tecnología y cuáles son las expectativas que se tienen sobre ella. La idea que está latente en este tipo de comportamiento irreflexivo es la de que la tecnología, por sí misma, cambia las cosas como por arte de magia. Es el mito de la tecnología mágica

LA TECNOLOGIA ATRAE A LOS ALUMNOS Y LES HACE APRENDER DISFRUTANDO

Es verdad que los adultos confiesan muy a menudo, desde su propia experiencia, que aprendizaje escolar es, por naturaleza, duro y desagradable. Sólo recientemente van creyendo los educadores que el aprendizaje puede llegar a ser algo divertido.

Curiosamente, el ordenador está rodeado de una aureola que lo convierte en un instrumento con poder de fascinación para todos los alumnos. Su presencia puede estar justificada porque los alumnos lo disfrutan, pero sentirse atraído por los ordenadores no significa necesariamente que los alumnos aprendan algo importante de ellos. Es el mito de la divernética

LA TECNOLOGÍA NO HA DEMOSTRADO TODAVÍA TODA SU EFICACIA POR LA RESISTENCIA DE ALGUNOS PROFESORES

La idea de que la tecnología no es suficientemente utilizada por los alumnos a causa de la resistencia de los profesores ha calado profundamente en la sociedad. Sin embargo, no hay nada de extraño en la reserva que muestran algunos profesores ante la utilización de la tecnología en el aula, simplemente porque temen quedar en ridículo ante los alumnos. Posiblemente es la primera vez que en el sistema educativo los alumnos saben más que los profesores. y la resistencia de los profesores es lógica, sobre todo, si no cuentan con una plataforma de apoyo para integrar el ordenador en la actividad de la escuela. Pero de ahí a querer acusar a los profesores de que la tecnología no sea capaz de cambiar la educación por culpa de los profesores hay un abismo. y se integra en los ya conocidos pecados históricos comunes atribuidos a los profesores. La acusación se centra en la incapacidad de los profesores para integrar la tecnología en la práctica escolar, pero los profesores tropiezan con innumerables barreras para dominar los conocimientos necesarios acerca del ordenador e integrarlos efectivamente en la práctica educativa. Desgraciadamente, ni han sido preparados para ello, ni existen programas suficientes que les permitan utilizarlos como un instrumento de apoyo educativo. Es el mito de la tecnología ignorada

LA TECNOLOGÍA ENSEÑA A PENSAR Y A RESOLVER PROBLEMAS

Las altas expectativas depositadas en los ordenadores han estimulado numerosas investigaciones para comprobar la utilización y la programación de los ordenadores enseña a pensar y resolver problemas. Y los resultados de estas investigaciones no arrojan resultados muy convincentes. En primer lugar, porque los resultados son inconsistentes. Mientras algunos estudios favorecen la idea de alguna mejora en determinadas habilidades cognitivas, otros no han llegado a demostrar idénticos resultados. En segundo lugar, hay problemas metodológicos, ya que los estudios han utilizado indicadores diferentes de esas pretendidas habilidades mejoradas.

Los expertos no están todavía de acuerdo en la determinación de los beneficios o ventajas que pueden producirse en el aprendizaje escolar como consecuencia de la utilización de la tecnología educativa. y aun cuando se llegue a confirmar la presencia de esos beneficios, está por ver si la tecnología consigue ayudar a los estudiantes a comprender y reflexionar sobre las ideas importantes. Es el mito de la tecnología inteligente.

LA TECNOLOGÍA EDUCATIVA RESOLVERÁ LAS DESIGUALDADES EDUCATIVAS

Si los ordenadores logran ayudar a los estudiantes a pensar y resolver problemas, la presencia de esos instrumentos puede ser una oportunidad importante para todos los alumnos que, al margen de sus condiciones sociales o económicas, podrá realizar múltiples actividades relacionadas con el ordenador, o tener acceso a las grandes fuentes de la información y, de esta forma, incorporarse al nivel del resto de los compañeros. Es el mito de la tecnología igualitaria

LA TECNOLOGÍA CAMBIARÁ LOS SISTEMAS DE APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA

Son muchos los educadores que creen ciegamente que el uso de la tecnología puede producir por sí misma un cambio radical y dramático en la enseñanza y en el aprendizaje desarrollando el pensamiento crítico, el autocontrol y la solución creativa de problemas. Pero eso está por ver. La realidad es que los ordenadores se usan de manera absolutamente tradicional, nada constructiva, simplemente para realizar actividades y prácticas repetitivas que tienen poco que ver con la innovación y el cambio educativo. Por ejemplo, se están usando para mejorar las habilidades memorísticas o para descubrir las tendencias vocacionales.

Es verdad que hay centros escolares en los que se utiliza la tecnología para diseñar nuevos objetivos y estrategias educativas ensayando fórmulas prometedoras encaminadas a canalizar la fuerza potencial de los nuevos instrumentos tecnológicos. Pero esto no permite pensar que la tecnología por sí misma está conduciendo al verdadero proceso de cambio. Es el mito de la revolución tecnológica.

2.-ALGUNAS PROMESAS

No sólo hay mitos. También hay tanteos, ensayos, y experimentos que confirman algunas de las muchas expectativas que se sostienen sobre las tecnologías instruccionales. Veamos algunos ejemplos

EL LOGRO DE NUEVOS OBJETIVOS

En muchos países se han ido estableciendo nuevos objetivos en las diferentes áreas curriculares, especialmente en matemáticas y ciencias, que pueden verse facilitados por la utilización de los instrumentos tecnológicos.

INDIVIDUALIZACIÓN DEL APRENDIZAJE

El ordenador permite establecer planes instruccionales diferenciados para todos los alumnos, cosa bastante difícil para el profesor que no disponga de la ayuda de un instrumento tan versátil y con prestaciones tan eficientes. Si la eficacia del aprendizaje depende de la atención que se presta a los ritmos, estilos y estrategias de los propios estudiantes, el ordenador puede servir, de hecho sirve, para acompañar los programas curriculares a las condiciones peculiares de cada uno. Y esto sí representa una mejora sustancial que hay que colocar en el haber de las nuevas tecnologías.